LA LIBERACIÓN

EN PARQUES, AUTOBUSES, BARES Y HASTA EN CAJEROS AUTOMÁTICOS HAN EMPEZADO A APARECER LIBROS. LAS PISTAS DE ESTA MISTERIOSA INVITACIÓN A LA LECTURA APUNTAN A UN NOMBRE: 'BOOKCROSSING'.

TEXTO: AMAYA ASCUNCE **ILUSTRACIÓN:** EPDH

El león de Wam, una de las esculturas de la Plaza de Oriente de Madrid, suele esconder entre sus patas un libro. Últimamente también aparecen obras literarias en los agujeros del árbol de Yago, un plátano situado justo delante de la Biblioteca de Cataluña, en Barcelona, o junto al monumento a Galdós, en el Parque del Retiro de Madrid. No están ahí por despiste ni casualidad: son el rastro de un movimiento cultural llamado *bookcrossing*.

La iniciativa surgió en 2001 de la mano de Ron Hornbaker, un informático estadounidense que decidió crear una red mundial de intercambio de libros. La mecánica es muy sencilla: lo primero que hay que hacer es registrar el libro que se quiere compartir en el sitio web **www.bookcrossing.com**. Así, el usuario obtiene una etiqueta con un número identificativo para pegar en el volumen. El último paso es entregar el libro a alguien o dejarlo en un sitio público. Quien lo encuentre y desee leerlo tiene la libertad de llevárselo a casa, aunque con dos condiciones: entrar en la web para dejar sus comentarios sobre la obra y volver a *liberarla*. Gracias al número identificativo que lleva cada libro, el propietario original puede seguir su rastro y comprobar las opiniones de los lectores.

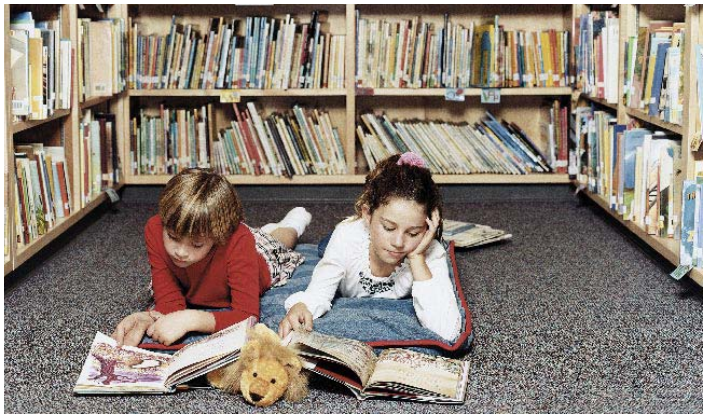
"Léelo y pásalo"

El fenómeno del *bookcrossing* ha ido creciendo como una bola de nieve en todo el mundo,

DE LOS LIBROS

BOOKCROSSING.COM

GETTY



GETTY

El informático estadounidense Ron Hornbaker (a la izquierda) inició el fenómeno del *bookcrossing* hace cuatro años. Gracias a este movimiento es posible toparse con libros *liberados* en lugares públicos como parques (arriba), y hasta algunas bibliotecas (debajo) se han sumado a la iniciativa.

> y hoy existen unos 175.000 usuarios registrados en su página web. España ocupa el quinto puesto entre los países con mayor número de aficionados, alrededor de 17.500. Ya se le ha podido seguir la pista a libros que han viajado desde San Francisco a Soria pasando por las manos de personas que han cumplido la regla de oro: "Léelo y pasa la ronda".

ALGUNOS VOLÚMENES HAN HECHO UN LARGO VIAJE: DE SAN FRANCISCO A SORIA

"Al principio me pareció raro que la gente dejara libros sin pedir nada a cambio y sin garantías de recuperarlos", recuerda Óscar, quien, no obstante su sorpresa inicial, no tardó en sumarse a la cadena. "Liberé mi primer libro hace año y medio. Se titulaba *Tópicos sobre los catalanes* y lo dejé en un cajero de Caixa Catalunya", confiesa con una sonrisa.

Por parte de las instituciones como CEDRO, que velan por los derechos de autor, no hay objeciones: "Es una modernización del préstamo tradicional. No se fotocopia ni se piratea y, hasta cierto punto, puede fomentar la lectura", dice Magdalena Vicent, directora de esta asociación.

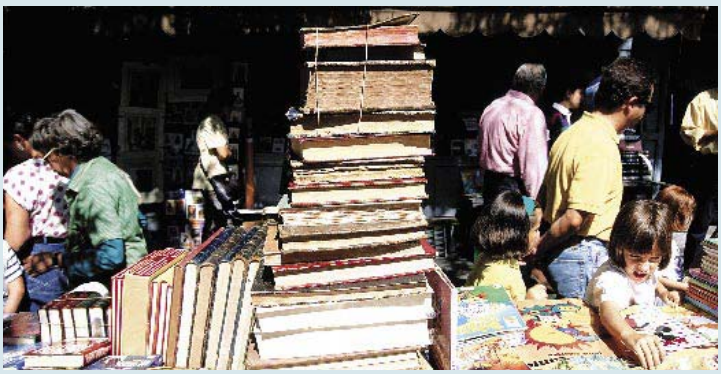
Además de la labor de los bibliófilos independientes, algunas instituciones, bibliotecas y medios de comunicación han comenzado a colaborar en la *liberación* de textos. El diario *ABC*, por ejemplo, organizó durante la pasada Feria del Libro de Madrid el mayor intercambio: unos 125.000 volúmenes, y la Biblioteca Pública de Lleida ha habilitado un espacio para los *bookcrossers*, en el que se intercambian textos que no pertenecen a los fondos del centro. El éxito ha sido rotundo: "Aunque no solemos recuperar estos libros, es una manera de fomentar la lectura. Hemos recibido algunas felicitaciones por la idea", relata Angels Sola, bibliotecaria del centro.

La pérdida de libros es el mayor problema de los aficionados

LAS LETRAS COMIENZAN A 'ENGANCHAR' A LOS ESPAÑOLES

Leer es un hábito que gana adeptos en España. Si hasta hace algunos años la cifra de los lectores mayores de 14 años no llegaba al 50% de la población, en 2005 ha alcanzado el 57%, y con tendencia al alza, según datos del último estudio de la Federación de Gremios de Editores de España, patrocinado por el Ministerio de Cultura. Los madrileños son los españoles que más leen, con un índice del 64%, seguidos por los riojanos, los canarios y los vascos. En la cara opuesta de la moneda están Extremadura y Andalucía, las comunidades donde menos ha calado este hábito. Por edades, gana la juventud: ocho de cada diez jóvenes de entre 14 y 24 años leen libros en su tiempo libre, frente a sólo el 30,8% de los mayores de 65.

Entre los textos favoritos de los españoles en el último año están *El Quijote* —impulsado por la celebración de su cuarto centenario— y los *best sellers* de Dan Brown *El código da Vinci* y *Ángeles y demonios*. En las listas de libros más vendidos se encuentran también *La sombra del viento*, de Carlos Ruiz Zafón, y las novelas de las series *El capitán Alatriste*, de Arturo Pérez Reverte, y *Harry Potter*, de J. K. Rowling.



© IBERIMAGE

FERIA DEL LIBRO

Cada año miles de personas acuden a la Feria del Libro de Madrid y a otros acontecimientos similares que se celebran en toda España y que demuestran el auge de la lectura.

COCA-COLA INVITA A LEER

Todos los esfuerzos son pocos para fomentar la afición a los libros. Por eso, la Fundación Coca-Cola España colabora desde 2001 en la Campaña de Dinamización Lectora, organizada por el Ministerio de Educación y Ciencia en colaboración con la Federación Española de Municipios y Provincias. Los destinatarios de esta iniciativa son los ayuntamientos de menos de 50.000 habitantes, a los que se convoca a un concurso de proyectos para promover la lectura entre niños y jóvenes. Con el apoyo de los embotelladores de Coca-Cola, la Fundación ofrece premios de 15.000, 9.000 y 6.000 euros al ganador y los dos finalistas, y el ministerio entrega un lote de libros a las 350 mejores ideas. La participación crece cada año.

Más sobre la Campaña de Dinamización Lectora en www.conocecocacola.com.

a este tipo de intercambio. Calculan que alrededor del 70% de los ejemplares se queda a vivir en estantería privadas y deja de circular. "Los españoles estamos poco acostumbrados a compartir. Ahí nos llevan ventaja países como Estados Unidos", reflexiona Angels Sola.

"AL PRINCIPIO ME PARECIÓ RARO DEJAR LIBROS SIN NINGUNA GARANTÍA", DICE UN BUEN AFICIONADO

Sin embargo, los *bookcrossers* consideran la pérdida de libros un mal menor que —confían— irá desapareciendoa a medida que vaya creciendo la cultura del intercambio. "Aunque muchos textos no sigan la cadena, por lo menos alguien los ha leído; no es que se vayan a la basura", afirma Pilar Martín, una de las principales promotoras del movimiento en Madrid. Todos los meses asiste a reuniones a las que suelen acudir en torno a 20 aficionados al intercambio. "Algunos de los que vamos a estas citas hemos leído ya más de 60 libros en lo que va de año", asegura. ■

Toma nota de algunas de las 'guaridas' de los 'bookcrossers': Bar Baguetina Catalana, Vía Augusta 62, Barcelona; Café Mendocino, Calle Limón 11, Madrid; Bar El Groc, calle Jesús y María 2, Granada; y Juan Sebastián Bar, calle Teniente Catalán, Zaragoza.